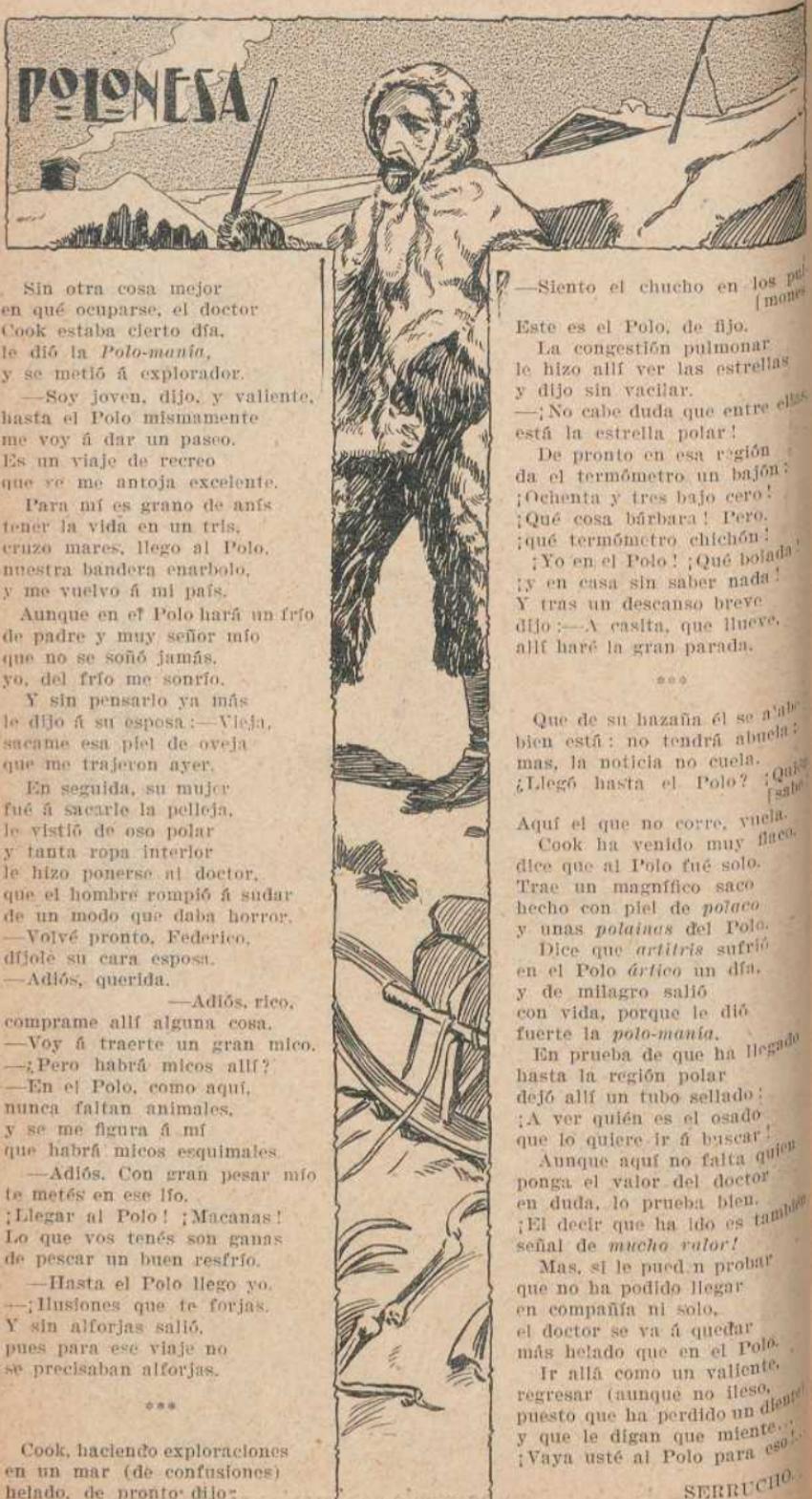


# POLONESA



Sin otra cosa mejor  
en qué ocuparse, el doctor  
Cook estaba cierto día,  
le dió la *Polo-mania*,  
y se metió á explorador.

—Soy joven, dijo, y valiente,  
hasta el Polo mismamente  
me voy á dar un paseo.  
Es un viaje de recreo  
que se me antoja excelente.

Para mí es grano de ansas  
tener la vida en un tris,  
cruzo mares, llego al Polo,  
nuestra bandera enarbolo,  
y me vuelvo á mi país.

Aunque en el Polo hará un frío  
de padre y muy señor mío  
que no se soñó jamás,  
yo, del frío me sonrío.

Y sin pensarlo ya más  
le dió á su esposa: —Vieja,  
sacame esa piel de oveja  
que me trajeron ayer.

En seguida, su mujer  
fué á sacarle la pelleja,  
le vistió de oso polar  
y tanta ropa interior  
le hizo ponerse al doctor,  
que el hombre rompió á sudar  
de un modo que daba horror.  
—Volvé pronto, Federico,  
dijo éste su cara esposa.  
—Adiós, querida.

—Adiós, rico,  
comprame allí alguna cosa.  
—Voy á traerte un gran mico.  
—Pero habrá micos allí?  
—En el Polo, como aquí,  
nunca faltan animales,  
y se me figura á mí  
que habrá micos esquimales.

—Adiós. Con gran pesar mío  
te metés en ese llo.  
—Llegar al Polo! ;Macanas!  
Lo que vos tenés son ganas  
de pescar un buen resfío.

—Hasta el Polo llego yo.  
—Ilusiones que te forjas.  
Y sin alforjas salí,  
pues para ese viaje no  
se precisaban alforjas.

\*\*\*

Cook, haciendo exploraciones  
en un mar (de confusiones)  
helado, de pronto dijo:

—Siento el chucos en los pul-  
(monos)

Este es el Polo, de fijo.  
La congestión pulmonar  
le hizo allí ver las estrellas  
y dijo sin vacilar.

—No cabe duda que entre ellas  
está la estrella polar!

De pronto en esa región  
da el termómetro un bajón:  
¡Ochenta y tres bajo cero!  
¡Qué cosa bárbara! Pero,  
¡qué termómetro chichón!

—Yo en el Polo! ;Qué bolada!  
iy en casa sin saber nada!  
Y tras un descanso breve  
dijo: —A casita, que llueve,  
allí haré la gran parada.

\*\*\*

Que de su hazaña él se naba:  
bien está: no tendrá abuela:  
mas, la noticia no cuela.  
—Llegó hasta el Polo? ;Qui-

esse

Aquí el que no corre, vuela.

Cook ha venido muy flaco.  
dice que al Polo fué solo.  
Trae un magnífico saco  
hecho con piel de polaco  
y unas polainas del Polo.

Dice que artítritis sufrió  
en el Polo ártico un día,  
y de milagro salió  
con vida, porque le dió  
fuerte la polo-mania.

En prueba de que ha llegado  
hasta la región polar  
dejó allí un tubo sellado:  
—A ver quién es el osado  
que lo quiere ir á buscar!

Aunque aquí no falta quien  
ponga el valor del doctor  
en duda, lo prueba bien.  
—El decir que ha ido es también  
señal de mucho valor!

Mas, si le puden probar  
que no ha podido llegar  
en compañía ni solo,  
el doctor se va á quedar  
más helado que en el Polo.

Ir allá como un valiente,  
regresar (aunque no ileso,  
puesto que ha perdido un diente)  
y que le digan que miente.  
—Vaya usted al Polo para eso!

SERRUCHO.

